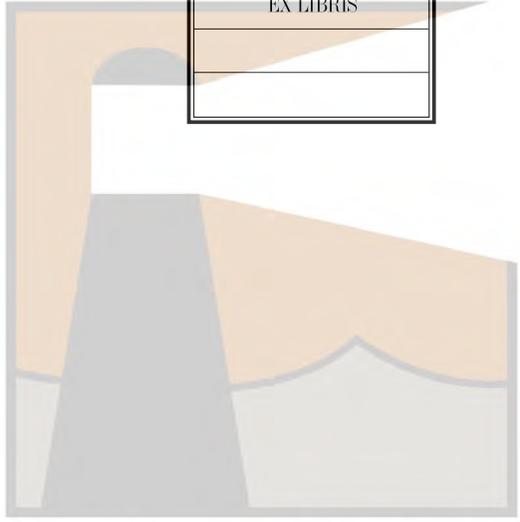




| |
|-----------|
| EX LIBRIS |
| |
| |
| |



MAREA
EDITORIAL

Matías Máximo

EL NUNCA MÁS DE LAS LOCAS

Resistencia y deseo en la última dictadura

Prólogo de
Marta Dillon

MAREA
EDITORIAL



Máximo, Matías

El Nunca Más de las locas : Resistencia y deseo en la última dictadura

Matías Máximo ; prólogo de Marta Dillon. - 1a ed.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marea, 2023.

192 p. ; 24 x 16 cm. - (Historia urgente / Constanza Brunet ; 99)

ISBN 978-987-823-004-7

1. *Diversidad Sexual*. 2. Dictadura Militar. 3. Derechos Humanos. I. Dillon, Marta, prolog. II. Título.

CDD 306.760982

Dirección editorial: Constanza Brunet

Edición y coordinación: Víctor Sabanes

Corrección: Brenda Wainer

Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez

Foto de tapa: Sandra y compañeras en la murga

Los Caprichosos de Villa Martelli, Fondo Sandra Castillo.

Archivo de la Memoria Trans.

Foto de contratapa: Carlos Jáuregui y César Cigliutti,

el 21 de marzo de 1986. Mesa de la Comunidad Homosexual

Argentina en las Jornadas de Madres de Plaza de Mayo

a diez años del golpe militar.

© 2023 Matías Máximo

© 2023 Editorial Marea S.R.L.

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

Tel.: (54 11) 4371-1511

marea@editorialmarea.com.ar

www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-823-004-7

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.

Introducción

Otro Nunca Más

La dictadura había terminado y la promesa de felicidad que traía la democracia avivó la esperanza de maricas, travestis y lesbianas de caminar libres finalmente. Apenas asumido, el gobierno democrático de Raúl Ricardo Alfonsín anunció un plan para juzgar a los militares que habían tomado el poder entre 1976 y 1983. Pero para juzgar, primero había que tener una lista de los crímenes, y así nació la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP). La Comisión se creó cinco días después de la asunción de Alfonsín, el 15 de diciembre de 1983, y tuvo a su cargo entrevistar a quien quisiera denunciar las vejaciones, torturas y desapariciones de los años anteriores.

Alfonsín derogó la “ley de autoamnistía” y ordenó, con los decretos 157 y 158/83, enjuiciar a las tres primeras Juntas Militares de la dictadura a la par que a siete jefes guerrilleros, lo que equiparaba responsabilidades en una supuesta guerra donde no se reconocía el poder de las

maquinarias del Estado. Esta posición fue conocida como la “teoría de los dos demonios” y tuvo su eco en el prólogo a la primera edición del *Nunca Más* que comienza diciendo “Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda”.¹

Para trascender las grietas del momento, Alfonsín llamó un grupo de personalidades para integrar la CONADEP. En ese entonces, se presentaban fuertes tensiones entre el peronismo y el antiperonismo. Estaban aquellos que señalaban a la Triple A como iniciadora de la dictadura y denunciaban la complicidad civil, frente a otros grupos que denunciaban al gobierno de Jorge Rafael Videla como autor intelectual de las violaciones a los derechos humanos y preferían juzgar primero a los militares. A excepción de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), “los organismos rechazaron la CONADEP sosteniendo que el parlamento era el ámbito ‘natural’ de investigación y que solo una comisión bicameral tendría atributos coercitivos para citar a los militares a declarar, realizar inspecciones sin aviso y condenar políticamente al terrorismo de Estado”.² Alfonsín no quería una bicameral para esquivar tensiones entre los flamantes legisladores y

1 En 2006, al cumplirse 30 años del golpe militar, el *Nunca Más* fue reeditado con un prólogo previo al original, donde se lee que “es inaceptable pretender justificar el terrorismo de Estado como una suerte de juego de violencias contrapuestas como si fuera posible buscar una simetría justificatoria en la acción de particulares frente al apartamiento de los fines propios de la Nación y del Estado, que son irrenunciables”.

2 Emilio Crenzel: “La CONADEP treinta años después. La investigación sobre las desapariciones forzadas en la Argentina”, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, 2013.

las Fuerzas Armadas, pero como demostración de voluntad incluyó a tres representantes de cada Cámara a participar del Informe.

Por parte de Madres de Plaza de Mayo había rechazo a la forma en que se avanzaba en los juicios. Repudiaban la creación de la CONADEP en vez de una bicameral y desconfiaban sobre el hecho de dejar una lista que pudiera volverse en contra si caía en manos vengativas. La presidenta de Madres, Hebe de Bonafini, criticaba en particular la postura de Alfonsín, ya que la consideraba funcional a los intereses de los genocidas: “Nosotras le dijimos que no se olvidara que él es presidente por voluntad del pueblo, no de los militares, y que será el pueblo, del que nosotras las madres somos parte, quien tendrá que defenderlo a él y a la democracia si es que los militares nuevamente, tal como es su costumbre, se deciden a violentar las instituciones”.³ El 20 de septiembre de 1984, cuando se organizó una marcha para acompañar la entrega del *Nunca Más* al presidente, las Madres se movilizaron al Parque Lezama manifestando su repudio.

Si se lee con perspectiva de género, la Comisión era muy despareja: de diez personas había una sola mujer, la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú. Otro de los miembros era el rabino Marshall Meyer, fundador del Movimiento Judío por los Derechos Humanos y reconocido por ayudar dentro de su comunidad a quienes sufrían persecución por la dictadura.

Meyer fue el único dentro de la CONADEP que habló de una violencia específica a las personas LGBT+ durante

3 Declaración de Hebe de Bonafini, *La Voz* (7.9.1984).

esos años. Según publicó Carlos Jáuregui en su libro *La homosexualidad en la Argentina*, de 1987, había unos cuatrocientos homosexuales que no figuraban en la lista oficial. Eso mismo repitió en una entrevista publicada por la revista *NX*, en marzo de 1996: “La Comisión había detectado en su nómina de diez mil personas desaparecidas a cuatrocientos homosexuales. No habían desaparecido por esa condición, pero el tratamiento recibido, afirmaba el rabino, había sido especialmente sádico y violento, como el de los detenidos judíos”.

En nueve meses la Comisión recibió 7000 testimonios, documentó 8961 desapariciones y reunió pruebas de 365 centros clandestinos de detención y tortura. Hicieron un documental⁴ que se transmitió por Canal 13 y tuvo un récord para la época: lo vieron 1 600 000 personas. Al comienzo del programa habló el entonces ministro del Interior Antonio Tróccoli, que argumentó con la teoría de los dos demonios. “Una orgía de sangre y muerte donde el único lenguaje era el del fuego y de la muerte”, fueron las palabras del ministro, en referencia a los enfrentamientos y secuestros previos a la dictadura.

Para la comunidad LGBT+ todo lo que podía ser primavera quedó marchito con Tróccoli, que representaba a la facción más conservadora del gobierno alfonsinista. Su idea de la democracia estaba asociada al orden moral y fomentaba las razias a la comunidad LGBT+, dando el visto bueno para la aplicación de los edictos 2F y 2H (escándalo público: incitación al acto carnal y vestir prendas contrarias al género). Incluso hay quienes dicen que durante los

4 *Nunca Más*, documental estrenado el 4 de julio de 1984.

primeros años de democracia la persecución por parte de la policía y las “brigadas de moralidad” empeoró, ya que según el ministro todo era válido para terminar con la desviación de los valores naturales. “La homosexualidad es una enfermedad y nosotros pensamos tratarla como tal”, diagnosticó en una entrevista.⁵

En septiembre de 1984 la CONADEP presentó el informe de las denuncias y de sus inspecciones a los centros clandestinos. Por sugerencia del rabino Meyer lo llamaron *Nunca Más*,⁶ un lema que ya había usado el Gueto de Varsovia para repudiar al genocidio nazi. El acto fue en Casa Rosada y al lado de Alfonsín, en primera plana, estaba Tróccoli. Algo llamativo del informe es que en todos los casos relevados no aparecían ni una sola vez las palabras “travesti”, “homosexual”, “manfloro”, “puto”, “gay”, “lesbiana”, “tortillera”, “invertido” o cualquiera de los sinónimos que se usaban por entonces. ¿Qué pasó con estas identidades y orientaciones sexuales? Es probable que muchas de las desapariciones y arrestos no tuvieran un solo motivo y por eso se haya invisibilizado. Por ejemplo, el periodista Enrique Raab figura en la lista de desaparecidos que armó la CONADEP con el número de legajo 276, pero al ser militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), ¿cómo saber cuál fue el motor de su secuestro?

Raab era un periodista todo terreno: escribió igual de puntilloso la temporada teatral de Mar del Plata para

5 Enrique Symns: “Tróccoli y las reglas del juego”, *El Porteño*, núm. 29 (29.05.1984).

6 CONADEP: *Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas*, Buenos Aires, Eudeba, 2006.

el diario *La Opinión* y los artículos de la revista *Nuevo Hombre*, que era parte del PRT-ERP.⁷ El *Nunca Más* lo pone en el apartado de periodistas desaparecidos y cuenta que el 16 de abril de 1977 rodearon su casa del bajo porteño, ametrallaron la puerta y “encapucharon a ambos residentes, Raab y Daniel Girón”. El dato que falta es que Raab y Girón vivían juntos porque eran orgullosamente pareja, y todo su entorno (y muy probablemente la Comisión que redactó el informe) lo sabía. A la semana del secuestro, Girón fue liberado de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y Raab permaneció desaparecido. El 21 de abril una publicación del diario *El País* de España difundió en solitario otra versión: “El cadáver del periodista argentino Enrique Raab apareció ayer en los suburbios de Buenos Aires”.⁸

Para algunos militantes de la época, como Héctor Anabitarte –uno de los fundadores del Frente de Liberación Homosexual (FLH)–, la persecución no se iniciaba por motivos relacionados al género o la sexualidad, aunque no ser heterosexual podía empeorar las cosas. “Yo no estoy seguro de que haya habido una persecución específica contra los homosexuales. Enrique Raab desapareció... estaba en el ERP. Yo creo que desapareció porque estaba en el ERP, no porque fuese homosexual. De todas maneras, me parece

EDITORIAL

7 El PRT-ERP estuvo proscrito la mayor parte su vida activa. Tuvo un breve período de legalidad tras la asunción a la presidencia de la Nación de Héctor Cámpora, en mayo de 1973. No obstante, en septiembre de 1973, tras el asalto frustrado del ERP al Comando de Sanidad del Ejército, la organización fue ilegalizada a través del decreto 1454.

8 “Presentación en Roma del Movimiento Peronista Montonero”, Diario *El País* de España (21.4.1977).

Capítulo 1

Camuflarse en la tierra prometida

Hubo una tierra prometida donde las locas usaban casquete de pluma, miriñaques atados con alambre y flores carnosas para adornarse. A ese paraíso llegaban barcazas cargando más locas, que se movían desde las cercanas tierras firmes hasta los recovecos de las islas, donde los orgasmos volaban entre camalotes alimentados con la humedad de los riachos, cantando como el fin del mundo, bailando como si otro mundo renaciera cada noche. En ese bosque flotante decir travesti, gay o lesbiana no tenía sentido. Identidades y orientaciones se fundían en un jolgorio, los cuerpos eran extensión natural de los ríos. Barrosos. Barroso el brillo de los carnavales, las aguas lentas que narran poesías, la boca de luna de lobo que aúlla, las estrellas alfileres de un tul que lo envuelve, los soles de noche anunciando puentes de madera encantada. Y es así que comienzan muchas leyendas y mitos. Pero La Chicho, que tiene una bolsa repleta de fotografías —y repleta significa que pesa unos cuatro kilos— guarda

pruebas de que existió esa tierra para escapar un rato de la dictadura.

El Delta del Tigre queda a solo una hora de la Ciudad de Buenos Aires y fue un lugar elegido para evitar las razias, las detenciones por edictos y las “brigadas de moralidad”, ya que al ser un territorio marítimo estuvo a cargo de la Prefectura Naval, que solía ser más benevolente que otras Fuerzas Armadas. Su acceso por lancha y la cantidad de recovecos para camuflarse eran otra de las bondades que la convertían en uno de los refugios para escapar, o vivir con un poco más de tranquilidad, sin tener que exiliarse del país. “Acá llegamos a ser una comunidad de tres mil personas entre todas las islas”, dice La Chicho y Mirta, su compinche que según él es como un trolo más, le da la razón.

La Chicho llegó al Delta como la mayoría, yendo por un fin de semana a conocer ese lugar del que tanto se hablaba en la ciudad. En su juventud vivía en el barrio porteño de Liniers, y para ir a trabajar pasaba frente al Centro Clandestino de Detención y Tortura “Olimpo”, donde entre 1978 y 1979 hubo setecientos detenidos y solo se conocen cincuenta sobrevivientes. En esas cuadras, donde el silencio escondía lo peor, La Chicho vivió varias situaciones violentas:

Trabajaba como guardabarreras y una noche salgo de la estación por Coghlan y veo que un auto me empieza a seguir, a seguir, hasta que en un momento me asusté y me largué a correr. Ahí empezaron a los tiros, no sé si eran milicos o me querían robar, pero no te ibas a quedar a preguntarles. Otra de las veces había conocido a un chico y estábamos pasando el túnel para cruzar la General Paz, a la altura de mi barrio,

cuando en la oscuridad nos empiezan a gritar: “¡Alto, policía!”. Otra vez tiros, y esa vez me llevaron detenido y frente a toda la comisaría me desnudaron y decían: “¿Vos con eso que tenés colgando sos gay?”. Cuando ya estaba en pareja con Ricardo, con el que seguimos después de cuarenta años, nos pasaba de tener miedo de caminar a la par, porque si te paraban y pedían documentos empezaban a preguntarte “por qué están juntos, qué vínculo tienen, dónde se conocieron”, y así... Aunque quizá no te pasara nada, sabías que te exponías por solo salir, y ese miedo era algo latente que te acompañaba.

Tras varios fines de semana de ir como visitante a las islas, hacia 1978 La Chicho decidió afincarse con lo básico en una casa del Delta. La gran comunidad se encontraba a los costados del río Sarmiento, entre los arroyos Tres Bocas, Rama Negra, Santa Rosa, Abra Vieja y Las Rosas. Estas casitas se unían a través de puentes de madera que conectaban los islotes del gran humedal donde desemboca el río Paraná y el Luján, una reserva de plantas, flores y animales que suele inundarse cuando suben las mareas.

En la zona del arroyo La Perla se habían juntado un montón de casas con gays, ya parecía la película *El tercer sexo se divierte*.¹⁴ Íbamos de casa en casa con nuestros faroles de noche o linternas porque no llegaba la luz eléctrica, cruzando los puentes y organizando comidas o juntadas. Nos

14 *The Gay Deceivers*, Estados Unidos, 1969, dirigida por Bruce Kessler. Los protagonistas Danny y Elliot tratan de librarse del servicio militar haciéndose pasar por gays, pero deberán actuar realmente como tales cuando el oficial de reclutamiento empieza a sospechar. También fue distribuida bajo el título *Reclutas con trampa y farsantes*.

Anexo
Fotos y documentos



Para las fiestas en El Tigre, Chicho empezó vistiéndose con un mantel redondo y guiraldas navideñas. Año tras año fue profesionalizando sus atuendos, hasta convertirse en una figura icónica.

Foto: Serie Domingo José Frontera. Colección Tres Bocas. Archivo Nacional de la Memoria.



Algunas veces las fiestas se volvían temáticas y aparecían grupos de divas, animales, flores o frutas. Acá Daniel posa en el Delta con su disfraz de araña.

Foto: Serie Domingo José Frontera. Colección Tres Bocas. Archivo Nacional de la Memoria.



A lo largo de las islas se formó una comunidad de locas que llegó a las tres mil personas, se reunían en fiestas y carnavales.

Foto: Serie Domingo José Frontera. Colección Tres Bocas. Archivo Nacional de la Memoria.



Entre quienes acudían a las fiestas de El Tigre se elegían reinas y princesas. La votación era por clamor popular.

Foto: Serie Domingo José Frontera. Colección Tres Bocas. Archivo Nacional de la Memoria.



La Paté y Chicho calzando sus disfraces de fantasía.

Foto: Serie Domingo José Frontera. Archivo Nacional de la Memoria.

La gran comunidad se asentó a los costados del río Sarmiento, entre los arroyos Tres Bocas, Rama Negra, Santa Rosa, Abra Vieja y Las Rosas. Estas casas se unían a través de puentes de madera que conectaban los islotes del gran humedal.

Foto: Serie Domingo José Frontera. Archivo Nacional de la Memoria.



Una ensalada de frutas bajando de la lancha, a punto de meterse en el baile de carnaval.

Foto: Serie Domingo José Frontera. Archivo Nacional de la Memoria.

Índice



| | |
|--|----|
| Prólogo | |
| MARTA DILLON | 9 |
| Introducción | |
| Otro Nunca Más | 15 |
| Capítulo 1 | |
| Camuflarse en la tierra prometida | 27 |
| Carnavales y reinas de La Riviera | 31 |
| La fiesta interminable | 35 |
| Capítulo 2 | |
| Corre y no mires para atrás | 39 |
| El circuito del Pozo de Banfield | 42 |
| Parir en un pozo | 44 |
| Esperando justicia | 46 |

Capítulo 3

| | |
|---|----|
| Dar cuerpo al escándalo..... | 49 |
| Los objetivos de la dictadura | 52 |
| El primer juicio de lesa que habla de persecución sexogenérica | 55 |
| Cívico-militar-eclesiástica y moral | 59 |

Capítulo 4

| | |
|--|----|
| Las locas se organizan..... | 63 |
| Si Evita viviera | 67 |
| El PRT-ERP versus los desvíos burgueses..... | 72 |
| La JP sin lugar para un cuerpo ardiente..... | 77 |
| Teteras al rojo vivo..... | 80 |

Capítulo 5

| | |
|---|----|
| Bettors intelectualosas y artistas troskas | 89 |
| Yirando entre Corrientes y el Sótano de San Telmo..... | 91 |
| Vos qué sos, yo soy sexual..... | 94 |

Capítulo 6

| | |
|--|-----|
| DIPPBA: inteligencia de Estado al servicio de la moral | 101 |
| Erotofobia y terrorismo de mingitorio: el informe de la Comisión por los Derechos de la Gente Gay | 106 |

Capítulo 7

| | |
|---|-----|
| Malvinas, entre el militar machismo y los antihéroes | 111 |
| Primero corre, limpia y barre | 116 |
| El Cabo Dumas, los gurkas y el realismo mágico..... | 118 |
| Malvinas y la dictadura..... | 121 |

Capítulo 8

| | |
|---|-----|
| La vida era un exilio | 127 |
| Para nosotras la democracia empezó con la Ley de Identidad de Género | 131 |
| El Estado empieza a reconocer | 134 |
| Presas políticas por identidad de género | 137 |
| Poesía para vivir..... | 139 |

Capítulo 9

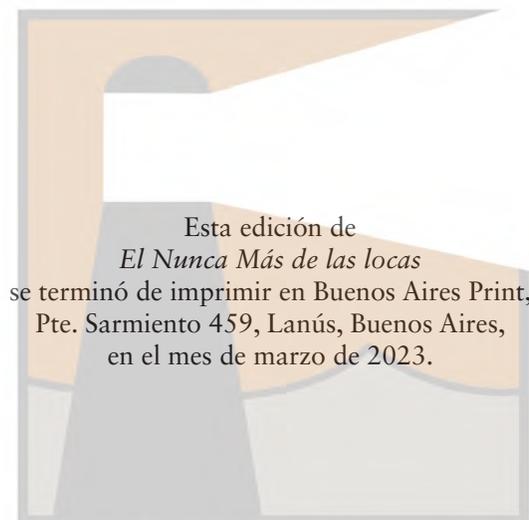
| | |
|---|-----|
| Asesinatos promiscuos | 143 |
| La contraofensiva de la Coordinadora de Agrupaciones Gays..... | 146 |
| Carlos Jáuregui y la cifra 30 400 | 148 |

| | |
|-----------------------|-----|
| Agradecimientos | 153 |
| Bibliografía | 155 |

Anexo

| | |
|---------------------------------|-----|
| Fotos y documentos | 161 |
|---------------------------------|-----|

MAREA
EDITORIAL



Esta edición de
El Nunca Más de las locas
se terminó de imprimir en Buenos Aires Print,
Pte. Sarmiento 459, Lanús, Buenos Aires,
en el mes de marzo de 2023.

MAREA
EDITORIAL